

**Grace Bible Church**  
**Robert R. McLaughlin Bible Ministries**

**El Árbol de la Vida es un resumen semanal de las enseñanzas.**  
**El Árbol de la Vida para la semana que termina el 08/09/09.**  
**¿Por qué todavía reprocha Dios? Parte 1.**

En ROM 9:19, la técnica de debate que usa Pablo comienza con dos preguntas:

1. **Me dirás entonces: ¿Por qué, pues, todavía reprocha Dios?**
2. **Porque ¿quién resiste a su voluntad?**

Pablo anticipa la reacción que tendrán los judíos a su enseñanza de gracia. Son judíos no creyentes, legalistas, judaizantes quienes desprecian el mensaje de gracia y ahora son antagónicos. Pablo procede a contestar ciertas preguntas que él sabía que los demás tendrían, y usa las conclusiones lógicas para demostrar la falacia de aun pensar de esta manera.

En versículo 19, comenzamos con el verbo griego *ereo* que significa decir, hablar, concluir. Pablo atribuye la pregunta al pensamiento de la oposición; él sabe lo que pensarán, y ellos lo saben. En la aplicación de la palabra de Dios, cuando sea que usted está bajo presión, debe poder pensar y anticipar. Próximo está el adverbio griego de tiempo, *eti*, que significa “sin embargo” o “todavía.” Pablo está preguntando, después de la presentación de Romanos 5:1-9:18, ¿por qué hay oposición? La tremenda lógica de la presentación de Pablo y su habilidad da por sentado la pregunta ¿cómo es que alguien pudiera decirle “no” a los principios doctrinales? La respuesta es el orgullo, la arrogancia, la influencia de la religión, las pretensiones de superioridad moral, y la auto-justificación. Es porque ciertas doctrinas son resistidas individualmente, y se acumula el tejido en el corazón, e incrementa la ceguera del alma, y entonces incrementa el orgullo y la arrogancia. La próxima palabra, “reprocha,” es el verbo griego *memphomai* que significa encontrar defectos o echarle culpa. Esta primera frase en versículo 19 nos lleva a varios principios.

1. Esta pregunta de debate anticipa la objeción de tales doctrinas como la doctrina de la gracia, la misericordia, la integridad divina, los decretos divinos, además de otras doctrinas (y muchas otras). ¿Cómo puede uno rechazar algo a menos que lo conozca? Esta es la razón por la cual uno debe tener capítulo y versículo antes de ponerse en desacuerdo con algunos principios doctrinales que el Pastor-Maestro enseña. Esto es especialmente importante si el presentador de la doctrina tiene una personalidad o un vocabulario que le irrita. Los pastores están bajo la autoridad de la Palabra de Dios, que es la mente de Cristo y su trabajo es de estudiar y enseñar (HCH 6:2). Los mensajes que vienen del púlpito deben ser una reflexión precisa de la persona, el pensamiento, la obra, el carácter, y la naturaleza de Dios. Como un estudiante de la palabra de Dios, uno debe usar discernimiento desde la doctrina morando en su alma para determinar si la doctrina es precisa. Como un creyente-sacerdote, uno está bajo la autoridad de la palabra de Dios, la mente de Cristo, igual como el pastor. Sin embargo, usted no está diseñado para enseñarse. Usted está dependiente del don espiritual del pastor-maestro (EFE 4:11-12).
2. La objeción de la multitud religiosa farisaica es irrelevante porque es blasfema. Es blasfema porque supone que Dios no sabe lo que está haciendo y que Dios es injusto en lo que Él hace.

**¡La Roca! Su obra es perfecta, porque todos sus caminos son justos; Dios de fidelidad y sin injusticia, justo y recto es El. (DTN 32:4)**

3. Pablo anticipa el antagonismo del judío racial contra el verdadero patrimonio espiritual de Israel. El judío racial representa los que están bajo la ley mientras el verdadero patrimonio espiritual de Israel representa los que están bajo la gracia de Dios. La ley y la gracia son mutuamente exclusivas; por lo tanto, el creyente debe elegir el uno o el otro. **Decidme, los que deseáis estar bajo la ley, ¿no oís a la ley? (GAL 4:21)** Entonces, Pablo está diciendo, “Dime ahora, ustedes que están tan encaprichados con la moralidad y el estilo de vida de la ley o los 110 mandamientos: ¿han puesto atención a la ley?”

**Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos, uno de la sierva y otro de la libre. Pero el hijo de la sierva [Ismael] nació según la carne [los planes e ingenuidad humana], y el hijo de la libre [Isaac] por medio de la promesa [la promesa de Dios o la ingenuidad o el poder divino]. (GAL 4:22-23)** El hijo de la sierva, Agar, nació según la carne y tuvo un nacimiento ordinario [Ismael]; el hijo de la libre, Sara, nació en cumplimiento de la promesa [Isaac]. El hijo de la sierva, Ismael, el padre-hijo de la raza Árabe nació por complots y conspiraciones humanos; el hijo de la libre, Isaac, el padre-hijo de la raza judía, nació por la promesa de Dios.

**Esto contiene una alegoría, pues estas mujeres son dos pactos; uno procede del monte Sinaí que engendra hijos para ser esclavos; éste es Agar. (GAL 4:24)**

Estas dos mujeres representan las dos alianzas. Una alianza tiene su origen en el Monte Sinaí, donde fue dada la ley, y da a luz hijos destinados para la esclavitud; esto es Agar. Los dos nacimientos representan las dos maneras de estar en conexión con Dios. Una es desde el Monte Sinaí en Arabia, la otra es desde la promesa divina de Dios debido a la gracia.

**Ahora bien, Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, porque ella está en esclavitud con sus hijos. (GAL 4:25)**

Agar representa el monte Sinaí en Arabia, y ella corresponde a y pertenece a la misma categoría con el Jerusalén actual, porque ella está en la esclavitud junto con sus hijos. Corresponde con lo que está ocurriendo ahora en Jerusalén – una vida de esclavitud, produciendo esclavos como cría. Esta es la manera de Agar.

**Pero la Jerusalén de arriba es libre; ésta es nuestra madre. Porque escrito está: REGOCIJATE, OH ESTERIL, LA QUE NO CONCIBES; PRORRUMPE Y CLAMA, TU QUE NO TIENES DOLORES DE PARTO, PORQUE MAS SON LOS HIJOS DE LA DESOLADA, QUE DE LA QUE TIENE MARIDO. Y vosotros, hermanos, como Isaac, sois hijos de la promesa. Pero así como entonces el que nació según la carne persiguió al que nació según el Espíritu, así también sucede ahora. (GAL 4:26-29)**

Como creyentes de la era de la Iglesia, somos hijos no por ascendencia física, como fue Ismael, sino como Isaac, nacidos en virtud de una promesa. El Jerusalén mencionado arriba se refiere al reino mesiánico de Cristo y la gracia de Dios. Hay un Jerusalén invisible, un Jerusalén libre, y es nuestra madre – esta es la manera de Sara. Igual como en esa época, el hijo del nacimiento

ordinario (Ismael), nacido según la carne, despreció y persiguió al que nació increíblemente según la promesa y la obra del Espíritu Santo, es igual hoy en día (GEN 21:9).

En los días de Agar y Sara, el hijo que vino de los desleales complots y conspiraciones humanas (Ismael) acostaba al hijo que vino (por el poder del Espíritu) de la fiel promesa (Isaac). El apóstol Pablo les está diciendo a los de Gálatas: ¿No es claro que el acoso que ustedes ahora están experimentando de los herejes de Jerusalén, o la multitud religiosa farisaica, sigue ese patrón viejo?

**Pero, ¿qué dice la Escritura? ECHA FUERA A LA SIERVA Y A SU HIJO, PUES EL HIJO DE LA SIERVA NO SERA HEREDERO CON EL HIJO DE LA LIBRE. Así que, hermanos, no somos hijos de la sierva, sino de la libre. (GAL 4:30-31)**

El hijo del esclavo no heredará con el hijo libre. Los que están bajo el legalismo nunca disfrutarán de la herencia que disfrutaban aquellos que están bajo la experiencia de gracia. Pablo anticipa el antagonismo del judío racial contra el verdadero patrimonio espiritual.

4. El judío racial enfatiza el nacimiento físico y la ascendencia natural desde Abraham, que representa el punto de vista humano, mientras que el judío espiritual enfatiza el nacimiento nuevo y la ascendencia espiritual desde Abraham. Los judíos pensaban que porque eran judíos, ellos eran especiales. Sin embargo, noten lo que dice nuestro Señor: **Entonces Jesús decía a los judíos que habían creído en El: Si vosotros permanecéis en mi palabra, verdaderamente sois mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. Ellos le contestaron: Somos descendientes de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: "Seréis libres"? (JUA 8:31-33)** Ellos completamente malinterpretaron la diferencia entre la libertad física y la libertad espiritual igual como ellos enfatizaron el nacimiento físico y no el nacimiento espiritual.

5. Esto llega a ser un conflicto de lo natural versus la descendencia de Abraham. **Hermanos, hablo en términos humanos: un pacto, aunque sea humano, una vez ratificado nadie lo invalida ni le añade condiciones. Ahora bien, las promesas fueron hechas a Abraham y a su descendencia. No dice: y a las descendencias, como refiriéndose a muchas, sino más bien a una: y a tu descendencia, es decir, Cristo. Lo que digo es esto: La ley, que vino cuatrocientos treinta años más tarde, no invalida un pacto ratificado anteriormente por Dios, como para anular la promesa. (GAL 3:15-17)** Las promesas, las alianzas, los acuerdos, fueron decretadas y hechas a Abraham y su Semilla (su Hijo, su Heredero). Dios no dice, “y sus descendencias” (descendencias, herederos), como haciendo referencia a varias personas. La ley, que comenzó 430 años después de la alianza (con respecto al Mesías que venía), no anula ni puede anular la alianza previamente establecida (ratificada) por Dios, como para anular la promesa y hacerla nulo.

6. **Me dirás entonces: ¿Por qué, pues, todavía reprocha Dios? (ROM 9:19)** comprueba el principio que la irrelevancia llega a ser irreverencia por calumniar en una manera blasfema al carácter de Dios.

7. El tejido del alma siempre pone reparos a Dios y llega a ser crítico de la política divina.

8. La primera pregunta de debate, “¿Por qué, pues, todavía reprocha Dios?”, anticipa una distorsión de la doctrina – la distorsión por parte de los judíos reversionistas que siguen el mismo patrón como Faraón Amenhotep II.

9. Los principios de la omnisciencia, la realidad de los decretos divinos y la predestinación, y la adopción como los elegidos, no excluyen ni obstaculizan ni aun contradicen la función de la justicia de Dios cuando Él condena y cuando Él juzga. Dios es completamente justo en Sus juicios y en Su condenación de los ángeles y miembros de la raza humana. No hay ningún lugar para rechazar tales pasajes como: **MAT 25:41b, "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles."** Y esto es verdad para nosotros como miembros de la raza humana, que es la razón por la cual nosotros estamos libres, mientras estamos sobre la tierra, para elegir para Jesucristo. Si elegimos para Él, tenemos la vida eterna y nunca veremos el fuego eterno. Pero cuando el juicio final viene para los que rechazaron a Jesucristo, ya no pueden elegir y van al lago de fuego. Sólo podemos salir por nuestra propia decisión en el tiempo presente, no hay ninguna otra manera para salirse. APO 20:10 y MAT 25:41 indican que Satanás estará en el lago de fuego por la eternidad y él tendrá compañía, según APO 20:12-15, los miembros de la raza humana quienes rechazaron a Cristo como Salvador. Juicios como este y otros como **2PE 2:4** que dice, **Porque si Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron** [estos son los hijos de Dios en Génesis 6:2], **sino que los arrojó al infierno y los entregó a fosos de tinieblas** [*sophos* – nubes negras y una neblina], **reservados para juicio;** (vean también JUD 1:6). Estos pasajes, y otros, son las razones por las cuales debemos concluir que Dios es justo cuando Él condena y cuando Él juzga.

10. La predestinación no dificulta, ni coacciona, ni cancela la función del libre albedrío del hombre. Dios nunca intenta forzar el libre albedrío del hombre ni tampoco puede el hombre intentar forzar los juicios de Dios.

11. La omnisciencia y la predestinación reconocen el libre albedrío del hombre y el principio de la autodeterminación en la historia humana. La miseria autoinducida y una cantidad tremenda de sufrimiento viene de la ley de la responsabilidad volitiva o cosechando lo que uno siembra (PRO 1:23-31, JER 2:19). Cuando Dios al final agrega la disciplina divina a esto, ¡las cosas se ponen peor! Es porque hemos hecho unas series de decisiones negativas hasta el punto donde hemos llegado a ser un peligro para nosotros mismos y para los miembros de la raza humana.

12. En base de la imputación de la rectitud divina a aquellos que creen en Cristo, la justicia de Dios tiene el derecho de condenar a los que no creen en Cristo. Igual como el libre albedrío del hombre es la libertad para rechazar a Cristo, así también Dios tiene la libertad para juzgar a los que rechazan a Cristo.

13. En base del potencial de la imputación de las bendiciones en el tiempo presente al blanco de la rectitud imputada, Dios también tiene el derecho de administrar el castigo y la disciplina en ambos al no creyente y al creyente. La disciplina para el no creyente es a resultado del rechazo del Evangelio y para los creyentes que no crecen espiritualmente. **Considerad, pues, a aquel que soportó tal hostilidad de los pecadores contra sí mismo, para que no os canséis ni os desaniméis en vuestro corazón. Porque todavía, en vuestra lucha contra el pecado, no**

**habéis resistido hasta el punto de derramar sangre; (HEB 12:3-4)** El escritor del libro de Hebreos está diciendo que otras personas han sufrido mucho más que usted, ni mencionar lo que sufrió el Señor Jesucristo, con ese derramo de sangre que representa Su muerte espiritual o Su separación de Dios.

**además, habéis olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige: HIJO MIO, NO TENGAS EN POCO LA DISCIPLINA DEL SEÑOR, NI TE DESANIMES AL SER REPRENDIDO POR EL; (HEB 12:5)** No ignoren la disciplina de Dios, pero tampoco estén aplastados por ella. **PORQUE EL SEÑOR AL QUE AMA, DISCIPLINA, Y AZOTA A TODO EL QUE RECIBE POR HIJO. Es para vuestra corrección que sufrís; Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo hay a quien su padre no discipline? (HEB 12:6-7)** Es el hijo que Él ama que Él disciplina; el hijo que Él abraza, Él también corrige. Dios nos está educando; esta es la razón por la cual nunca debemos darnos por vencidos ni abandonar la carrera. Él nos trata como un hijo querido. El problema que tenemos no es el castigo, es el entrenamiento.

**Pero si estáis sin disciplina, de la cual todos han sido hechos participantes, entonces sois hijos ilegítimos y no hijos verdaderos. Además, tuvimos padres terrenales para disciplinarnos, y los respetábamos, ¿con cuánta más razón no estaremos sujetos al Padre de nuestros espíritus, y viviremos? (HEB 12:8-9)** Solamente los padres irresponsables dejan que los hijos se entrenen y proveen por si mismos. ¿Prefería tener un Dios irresponsable? Respetamos nuestros padres porque nos entrenar y porque no nos mimaron. Entonces, ¿por qué no acepta el entrenamiento de Dios para poder verdaderamente vivir?

**Porque ellos nos disciplinaban por pocos días como les parecía, pero El nos disciplina para nuestro bien, para que participemos de su santidad. Al presente ninguna disciplina parece ser causa de gozo, sino de tristeza; sin embargo, a los que han sido ejercitados por medio de ella, les da después fruto apacible de justicia. (HEB 12:10-11)** Mientras éramos hijos, nuestros padres hicieron lo que les parecía mejor a ellos, pero Dios está haciendo lo que es mejor para nosotros, entrenándonos a vivir en Sus bendiciones más grandes y mejores. En el momento, no nos gustaba la disciplina. Por supuesto, con el tiempo resulta generosamente porque es la persona bien entrenada que se encuentra maduro en su conexión con Dios.

**Por tanto, fortaleced las manos débiles y las rodillas que flaquean [no se quede sentado sin hacer nada], y haced sendas derechas para vuestros pies, para que la pierna coja no se descoyunte, sino que se sane. Buscad la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Mirad bien de que nadie deje de alcanzar la gracia de Dios; de que ninguna raíz de amargura, brotando, cause dificultades y por ella muchos sean contaminados; (HEB 12:12-15)**

14. En base del carácter perfecto de Dios, la integridad de Dios tiene el derecho de encontrar defectos con el pecado, el bien humano, y el mal. Por ejemplo, el verdadero amigo de Job, Eliú, funcionó como un juez humano, reprochando los tres así llamados amigos de Job y vio el error de Job, que fue un intento de vindicarse a costa del plan de Dios (JOB 33:1-4). En realidad es una disertación acerca del origen de la vida y nos lleva a un principio muy importante, que es el hecho de que Dios seleccionó sus padres, su nacionalidad, su género, y hasta su ambiente. Si Dios hizo esto, entonces no hay motivo por quejarse por ninguna cosa en la vida.

**Contradíceme si puedes; colócate delante de mí, ponte en pie. He aquí, yo como tú, pertenezco a Dios; del barro yo también he sido formado. He aquí, mi temor no te debe espantar, ni mi mano agravarse sobre ti. (JOB 33:5-7)**

Eliú describe la contradicción de Job, él aún cita a Job. **Ciertamente has hablado a oídos míos, y el sonido de tus palabras he oído: "Yo soy limpio, sin transgresión; soy inocente y en mí no hay culpa. He aquí, El busca pretextos contra mí; me tiene por enemigo suyo."** (HEB 33:8-10) Eliú cuestiona como está pensando Job. "Job, ¿cómo puedes decir que eres puro y sin pecado con respecto a este sufrimiento y sin embargo dices que Dios ha encontrado culpa contigo y te considera Su enemigo? ¡Tu manera de pensar es contradictoria!"

Job también dijo en versículo 11 citado por Eliú, **"Pone mis pies en el cepo; vigila todas mis sendas."** Esto implica que Dios en alguna manera estaba actuando cruelmente hacia Job, cuando en realidad Dios está honrando a Job con la forma más alta del sufrimiento para bendición que puede existir en la raza humana. En versículos 12-13, Eliú reconoce el silencio de Dios como un mensaje importante a Job. El punto es que en realidad no tenemos el derecho de dudar las decisiones y los juicios de Dios. El mal al que Job sigue es el hecho de que él se ha estado dependiendo de su moralidad en vez de funcionar en su virtud, el cual él tiene, pero en este momento no está funcionando en esta virtud. **Entonces el SEÑOR respondió a Job desde el torbellino y dijo: ¿Quién es éste que oscurece el consejo con palabras sin conocimiento? (JOB 38:1-2)** Unos de los pecados más graves de cualquier creyente es la distorsión de la doctrina: el usar la doctrina en vez de dejar que la doctrina le use. Job tiene la doctrina, pero ha hecho la aplicación equivocada. ¡Recuerden que uno puede percibir y metabolizar la doctrina y todavía decidir no aplicarla!

15. La integridad de Dios y la esencia entera de Dios nunca se puede comprometer por reprochar o juzgar o condenar o disciplinar o castigar cualquier porción o cualquier individual en la raza humana.

16. La conexión entre el juicio divino o la bendición divina no está sujeto al escrutinio crítico por parte de la humanidad – la humanidad que no posea ni los hechos ni la doctrina para poder ser crítico.

Entonces, los judíos reprocharon a Pablo. Tuvieron el hábito de reprochar porque habían resistido la verdad. Cuanto menos uno conoce la verdad, más crítico será de la verdad. Ellos habían resistido, igual como Faraón, y tenían el tejido en sus almas; cuanto más tejido hay, más arrogante es la persona. La gente crítica, cuando están ignorantes de los hechos, siempre son arrogantes. Debido al hecho de que tenían el hábito de reprochar, no querían que ninguna otra persona los reproche y aun criticaban a Dios por reprochar. **¿Por qué, pues, todavía reprocha Dios?**